El problema campesino y los trotzkistas de nuestro país

FIN

4 — Desvinculación de las masas campesinas

A la ignorancia sobre la situación económica del campo y su población, a los errores de su programa, hay que agregar, la desvinculación completa que existe entre el partido Comunista Oficial y las luchas de los campesinos.

Frente a los grandes combates sostenidos por la clase campesina en los últimos 10 años, la camarilla del partido ha permanecido ajena sin tomar parte en la misma ni prestarle ninguna atención.

La región agraria ha contemplado el potente movimiento de 1920 y 21 donde la efervescencia era tan grande que se dió el caso de pueblos en Santa Fe tomados por los campesinos. La dirección "comitivista" estuvo ausente dejando todo movimiento de masa en mano de los anarquistas. Igual cosa pasó cuando la emigración de colonos de Buenos Aires en 1922 al Norte; cuando la concentración excesiva de braceros en la parte Norte de la región agrícola en 1925; cuando la huelga de los paperos del Sud de Buenos Aires 1923 y 1924; y lo mismo pasa en la actualidad frente a la industrialización del campo y la abrumadora desocupación.

Para la región norteña ha existido la misma desvinculación y aislamiento de las luchas campesinas. Cuando los obreros de los obrajes llevaban su potente arremetida. consiguiendo apoderarse en 1920 de todo el feudo de "La Forestal" con sus cuatro o cinco poblaciones, el partido Comunista estaba ausente. Frente a la lucha de los cañeros en la región azucarera, que ha terminado en la crisis de 1926 - 1927, el partido Comunista ha estado ausente también. Pero lo más característico de su política ha sido la actuación de la camarilla frente a la región ...tera. Mientras los Mañascos están organizando la región en luchas constantes, para los "codovillas" el movimiento de los "mensú" sólo ha servido para juntar dinero que nunca llegó a Mañasco ni a Jorge Paz.

Para región ganadera del Sud, la política de la camarilla del partido Comunista Oficial, ha sido idéntica. La huelga de la Patagonia no ha tenido de parte del partido, ningún apoyo. No ha sido capaz la dirección del partido, de ponerse en contacto con el movimiento, ni de movilizar al proletariado de la capital para paralizar la reacción criminal de la burguesía.

En la región vinícola ha sido únicamente donde el partido tuvo contacto con la clase campesina y actuó como vanguardia del proletariado. Desde 1920 estuvo el partido al frente de la lucha, levando su acción de masa en forma cada vez más activa hasta terminar con el asalto a la bodega Giol. Toda esta sección del partido forma actualmente parte del partido Comunista Obrero.

Ajeno a las luchas sostenidas por los campesinos, el Partido Comunista se encuentra desvinculado de las masas campesinas y alejado por tanto del leninismo.

5 — Línea política errónea.

Sin una concepción exacta de la situación económica del campo y de su población; sin un programa de reivindicaciones y alejado de los grandes combates del proletariado campesino, es lógico que el Partido Comunista, sección oficial, haya tenido una política desastrosa e ineficaz en absoluto para la conquista de la población trabajadora del campo.

En 1925, la I. C. en su célebre carta abierta, planteaba los errores de la camarilla dirigente en los siguientes términos:

"Puede decirse que los dos tercios de la explotación agraria es hecha por campesinos que no tienen tierra.

"¿Ha tenido en cuenta el P. C. de la Argentina este problema fundamental? ¿Se ha ocupado nuestro partido de las grandes huelgas agrícolas contra el alto precio del alquiler de la tierra? ¿De las cooperativas agrícolas? ¿De la posibilidad de fundación de un partido campesino? ¿De la cada vez mayor dependencia en que se encuentra la masa trabajadora del campo, del gran capital industrial y financiero?

Ocho años de vida tenía el partido cuando la I. C. planteaba estos errores de dirección, porque la base activa del partido expulsada meses después, los tenía planteado ya al partido y conocía a fondo estos problemas.

Tres años más tarde es necesario hacer de nuevo la misma pregunta y ya el partido tiene once años de experiencia. Pero hoy como en 1925, es necesario contestar que el partido no ha tenido en cuenta nada de esto. La línea política del partido ha tendido a la conquista electoral de algunas regiones campesinas, sobre la base del verbalismo revolucionario efectista y tendiendo siempre ha orientarse hacia las ciudades y pueblos.

Así hemos visto la campaña por el primer diputado en la provincia de Buenos Aires, en 1926, con trenes de propaganda fletado desde la capital, con jiras costosas, con grupos de propaganda formados desde la capital por amistad con afiliados del partido, pero, sin ningún contenido comunista, ni ninguna base marxista para esperar un éxito. No se trataba de conquistar al campesino en su lucha de clase, sino que se pretendía atrapar su voto deslumbrándolo con una propaganda efectista y una literatura vacía. Un fracaso rotundo fué el resultado.

Del mismo carácter es la campaña sostenida en Córdoba desde hace siete años, con grupos numerosos de agitadores en épocas electorales y donde nada puede dar una idea más exacta de la incapacidad política, que la asistencia de una diputación efímera que durante un período pierde su base electoral. Ha sido necesario cuatro años de intensa propaganda para que el electoralismo del partido dé un nuevo fruto, con el menguado triunfo de Cañada Verde.

En el IV Congreso de la I. C. el pro-

grama agrario sostiene: "Para arrancar a los campesinos de la dirección de los grandes terratenientes y campesinos ricos, no es suficiente establecer un programa o hacer propaganda: el partido Comunista debe probar por una acción continua que él es en realidad el partido de todos los oprimidos"

"Es, por esto, que el partido Comunista se debe poner a la cabeza de todas las luchas que las multitudes laboriosas del campo sostengan contra la clase dominante. Defendiendo los intereses cotidianos de estas masas, el partido Comunista reune las fuerzas dispersas de trabajadores del campo y eleva su voluntad combativa."

Para la camarilla de los Codovilla, Romo, etc., se traduce esta línea de la Y. C., en la farsa electoral de su acción en el campo.

Los problemas planteados por la carta abierta de 1925, continúan en pie, como continúa en pie este otro párrafo de la misma carta:

"El partido Comunista de la Argentina no puede ni podrá despreocuparse de estos graves problemas si desea ser un verdadero partido Comunista, un partido de la acción".

Pero la camarilla oficialista no desea un verdadero partido y por eso se encuentra fuera del leninismo.

¿Quiénes son los trotzkistas? —

Hemos analizado en detalle la acción del partido Comunista Oficial, frente al problema campesino y hemos comprobado su alejamiento de la concepción de Lenin y su embanderamiento práctico en la plataforma de Trotzky.

Frente a todas las declaraciones verbales hechas para la exportación, está la labor realizada y las posiciones ideológicas tomadas en el problema campesino que junta a los Ghioldi, Penelón, Romo y Codovilla en la plataforma del trotzkismo.

Sólo el partido Comunista Obrero ha tenido y tiene una exacta posición leninista sobre el problema campesino.

El proletariado de los ómnibus deben representar la base de una organización fuerte del volante

De las diversas organizaciones de política pequeño-burguesa, en cuanto a su concepción ideológica que se destacaron en nuestro escenario sindical, quien más se caracterizó en rigor, ha sido la organización que por momentos ha reunido al proletariado del volante.

En momentos heroicos para las gestas y luchas del proletariado argentino, los obreros del volante se han destacado en esfuerzos y acciones individuales, en cuyo terreno los obreros eran particularmente educados. Salvo esta escuela. que presupone constantemente ausencia de responsabilidad y de una sólida línea política que debarque la paralela a la evolución del capitalismo para orientarse en las luchas y las acciones inmediatas con vista a la acción suprema que reivindique ampliamente al proletariado, nada hubo que dejara las más simples huellas en los obreros chauffeurs, a fin de que ideológicamente pudieran presumir la reacción capitalista, sus efectos y los métodos necesarios a emplear para sobrevivir como organización. De aquí viene a la debacle de la organización.

Los detalles que han servido de factores transitorios, no son la base de la destrucción de la organización. El vértice de todo lo representa la mentalidad quintista de este gremio. Mentalidad que ha hecho amplios destrozos pues ha impedido que el proletariado del volante analizara el proceso de la producción automovilista, los nuevos estratos sociales que venían surgiendo y las relaciones que eran necesarias para cimentar las bases orgánicas de la lucha de clases.

Ideología pequeño-burguesa—

Al hacer referencia a esta mentalidad, no pretendíamos adjudicar un insulto gratuito a los obreros chauffeurs. Muy lejos de ello; tan sólo llegamos a esta conclusión en razón de la ideología que ha prevalecido y prevalece aún en este gremio. Esta ideología se califica de "quintismo". Se trata de una completa incomprensión del problema de organización. Frente a la creciente organización capitalista, a su trustificación dilatada, aun nos rezan la autodeterminación individual...

La independencia del chauffeur, o lo que es lo mismo, el propietario de un auto, es una creación del quintismo. Revísese la política de la organización de los chauffeurs en los años 16 a 20 con relación a los diversos movimientos de las grandes tropas que han sido reducidas a remate, y se obtendrá el hecho de que quien ha destruído la organización de los chauffeurs ha sido precisamente la "independencia" de éstos, o lo que es lo mismo, la posición de pequeño burgués a que pasaba el chauffeur.

El resurgimiento de la organización—

Los obreros chauffeurs mantienen, a pesar de todo, su antigua tradición. Ciertamente hollada por el sinnúmero de fallas, de ausencia de responsabilidad orgánica, como también por la falta de organización sindical, cuya razón primordial estriba en los motivos arriba apuntados.

Muy trabajosamente se abre camino la organización efectiva de este gremio. Y esto se produce en los débiles e inciertos, pero promisores cuadros de la sección Omnibus, de la Federación Obrera de Chauffeurs. Esta sección es la que tiene bases netamente proletarias. Más aún, son doblemente proletarias, pues sufren la doble explotación a que están sujetos todos los trabajadores que dependen del capitalismo imperialista.

Los ómnibus dependen del capitalismo británico—

Los transportes en la Argentina, vienen siendo controlados y dominados por el imperialismo yanqui, en materia de ómnibus.

En efecto, a las pequeñas compañías independientes de ómnibus que comenzaron a probar fortuna en la plaza., explotando el tráfico de pasajeros, pronto, con el éxito de la empresa, sobrevino la penetración británica.

El Anglo Argentino, compañía de tranvías, cuya política en materia de los subterráneos es archiconocida, comenzó su trabajo de trustificación. Compañías enteras, como la América, por ejemplo, fueron desalojadas enteramente y reemplazadas por coches automóviles de la poderosa compañía. Pero lo más interesante consiste en la creación del sindicato capitalista S. A. T. I. A., que reúne en su seno a diversas compañías, pero que en el fondo no es más que capital disimulado invertido por el imperialismo inglés.
piáäugos SHRDLU CMFWYP

En estas empresas son malos los tratos—

A la trustificación, expresión imperialista, bien pronto le ha sucedido una desmesurada explotación. Tanto es así que los salarios de los conductores y guardas han sufrido en el acto considerables mermas. A esto se han unido los malos tratos, que siempre son el fruto de los elementos que se saben prepotentes por hallarse amparados en la inmunidad del dinero.

Diversos conflictos obreros en varias compañías, pusieron en evidencia el grado de descontento de este núcleo de obreros. Empero, estos conflictos no obtuvieron mayores ventajas, en virtud de la ausencia de cohesión que existe en el gremio del volante. No es posible triunfar en una huelga de conductores, cuando éstos no obtienen debida solidaridad de sus compañeros chauffeurs.

La campaña proselitista—

Esta sección (Omnibus), es a nuestra manera de ver, la vértebra de la verdadera organización del gremio de chauffeurs. Está compuesta por proletarios auténticos, obreros que están a jornal y que reunen todas las condiciones para la lucha de clases, como las reúne el obrero de las fábricas, que por sus condiciones de tal, es el verdadero exponente revolucionario.

Convencidos estamos, que si la organización se orienta por ese camino, conseguir una verdadera organización de clase, y de inmediato se suplirán las discusiones intestinas por la lucha organizada contra el capitalismo. La lucha relegará a último término la épica e interminable controversia intestina que desde tiempo hace sume en la absoluta desorientación a este importante gremio.

Actos proselitistas—

La sección Omnibus está empeñada con tino en una rigurosa campaña de proselitismo, que deben secundar todos los trabajadores del volante en particular, y en general los trabajadores, sobre los cuales gravita la amenaza de los aumentos de las tarifas. Esta campaña habrá de traerles laudables beneficios, pues clarificará el problema y de hecho habrá de vigorizarse la organización, en cuyo empeño todos debemos aportar energías.

A estos fines, se han organizado diversos actos públicos que tendrán lugar en los sitios de concentración de chauffeurs.

Las conferencias que actualmente quedan anunciadas son:

Almte. Brown y Pedro Mendoza:

El domingo 22 de julio, a las 10 horas, en el cruce de estas calles harán uso de la palabra diversos oradores. Particularmente deben concurrir los obreros de los ómnibus "Patria" y los del radio a Floresta.

Plaza Once:

El martes 24, a las 17 horas, se realizará una conferencia de proselitismo, en la que hará uso de la palabra el compañero Rafael Greco.

Plaza Italia:

El jueves 26, se llevará a cabo la tercera conferencia en este lugar, a las 17 horas.

Los trabajadores chauffeurs deben asistir numerosos y trabajar por el engrandecimiento de la organización.

Curso de conferencias sobre Medicina Industrial

SEGUNDA CONFERENCIA

Hoy sábado, a las 18 horas en el local Santa Fe 1171, se realizará la segunda conferencia del ciclo que el Museo Social Argentino viene efectuando.

Sobre "Los servicios sociales en la industria", disertará el doctor Germinal Rodríguez.

La conferencia será ilustrada con cintas cinematográficas.

La entrada es libre y se hace especial invitación a obreros e industriales.

Carpinteros, Ebanistas y Anexos

En el salón XX de Setiembre, realizará esta sociedad de resistencia una función y baile familiar el sábado 21 de julio, a las 20.30 horas.

La agrupación "Semorando Flores" llevará a escena el drama de Araquistain "El coloso de arcilla".

CORREO

MENDOZA. Compañero J. R. — Hemos recibido su giro de $ 5 para LA CHISPA. En cuanto a la nómina de los camaradas que contribuyeron por los comunistas españoles, se ha perdido en la imprenta. Rogámosle envíe un duplicado. — A. M.

y el Partido Demócrata Italiano (Turati), han lanzado un llamado contra la inicua justicia que se prepara, y han invitado al organismo internacional a que pertenecen (Internacional Sindical y Obrera Socialista), a desenvolver una acción de protesta en todos los países.

Comité Internacional contra el Fascismo.

De J. S. RIERA

LA UNIDAD SINDICAL

El movimiento obrero en España

Sus tradiciones históricas -- Divisionismo sistemático de anarquistas y socialistas -- Los comunistas son únicos unionistas

Siguiendo nuestro método de analizar, con juicio crítico objetivo, el estado actual del movimiento obrero sindical en el mundo, empezando por aquellos países que representan típicamente una tendencia de escuela, de las varias en que se divide el movimiento obrero mundial, vamos a examinar el movimiento obrero de España. En los dos artículos anteriores hemos examinado el movimiento obrero ruso, como representante típico de la escuela marxista revolucionaria, tan rico en hechos proletarios gloriosos, que no tiene semejanza en ninguna parte del mundo, ni por sus métodos de lucha, ni mucho menos por sus victorias, y el del tradeunionismo inglés, representante típico también, del reformismo laborista sindical de la Internacional Sindical de Amsterdam, tan grato a los socialistas de la Segunda Internacional de Ginebra.

De propio intento hemos adoptado este método, para hacer resaltar las diferencias, el relieve y los resultados, colocando los hechos y realizaciones históricas en los respectivos platillos de la balanza crítica; pesando en ella los beneficios obtenidos por la clase trabajadora, con la táctica reformista, los obreros ingleses, y la táctica revolucionaria, los obreros rusos, para que los obreros argentinos, vean por sí mismos cuál es la táctica mejor, que les conviene seguir para salir victoriosos en sus propósitos emancipadores; y verán con toda claridad, si el partidismo sectario no les niega, que el peso de las ventajas revolucionarias en el platillo de los rusos, contra el platillo de las ventajas reformistas de los obreros ingleses, es tan enorme, que la elección de la vía a seguir por el proletariado en su lucha a muerte contra el capitalismo, no puede ser dudosa.

En efecto, siendo todas las ventajas del medio en que actúan las fuerzas sociales: capitalismo desarrollado nivel de vida más elevado, por la mayor perfección de la técnica industrial, tradición antigua de la organización obrera tradeunionista, Estado político-social de instituciones liberales burguesas, que permiten un campo mucho mayor de actividad para el movimiento obrero sindical; predominio de la gran industria sobre la pequeña y la agricultura para los obreros ingleses; mientras que para los rusos, con una industria atrasada, predominando enormemente la agricultura; sin tradiciones sindicales, con un Estado zarista autocrático, que reprime brutalmente, en forma sangrienta, todo movimiento de clase por inocente que sea; contando en su historia con millones de héroes y mártires. Con estos medios sociales completamente desiguales, favorables a los ingleses y desfavorables a los rusos; mientras los ingleses están en franca decadencia, económica, sindical y política; perdiendo efectivos y personalidad sindical; perdiendo cuantías importantes en los salarios y aumentándoles las horas de trabajo y perdiendo las libertades políticas y derechos de huelga;; sometidos completamente, en fin, a la voluntad del imperialismo capitalista; los rusos, tras luchas heroicas contra el Estado imperialista feudal y autocrático más potente y despótico del mundo, consiguen derribarlo realizando la más grande revolución proletaria, y después de consolidarla, tras de luchas incesantes contra todos los enemigos de la clase trabajadora, reconstruyen la industria y los medios de transporte destruídos con la guerra imperialista y la guerra civil, aumentan sus salarios y su producción socializada; crean miles de escuelas, crean nuevas Universidades; disminuyen el analfabetismo, que era antes de la revolución de un porcentaje del 90 por ciento de la población rusa a un 25 por ciento. Los trabajadores rusos, en fin, son los dueños de sus destinos en el país, encaminándose a crear un mundo nuevo mejor que el infierno capitalista, con su riqueza socializada y aumentada enormemente con la electrificación; nuevas fábricas y fuentes de riqueza se crearon y se crearán muchas aun, para el mejor fin de una verdadera economía socialista que realice el comunismo integral. Tales son las consecuencias que se desprenden de nuestro análisis crítico comparativo entre la táctica reformista de colaboración de clases y táctica revolucionaria de la lucha de clases.

El Haber del balance favorable para esta última, es indiscutiblemente superior.

Vamos, pues, ahora, a analizar el movimiento obrero de España, que es el país típico del anarco-sindicalismo; que es la escuela individualista del movimiento obrero, intermedia entre la escuela social-reformista y la escuela sindical revolucionaria del comunismo.

La situación actual del movimiento obrero español, es verdaderamente crítica; de postración y decadencia evidente del movimiento sindical. El diagnóstico, puede decirse que es como sigue: división de los trabajadores organizados en dos Centrales obreras y sindicatos autónomos, que son la Confederación Nacional del Trabajo, de orientación anarco-sindicalista, y la Unión General de Trabajadores, controlada en absoluto por el partido Socialista. Salarios bajos; la jornada de ocho horas con tendencia a perderse. Los efectivos sindicales en la C. N. T. son muy reducidos, después de haber contado en su seno con un millón de trabajadores. En cuanto a la Central reformista, U. G. T., sus entusiastas defensores la hacen subir a 240.000 federados. El régimen de dictadura militar, completamente antiproletario, de represión al comunismo y el sindicalismo, favorece al social-reformismo y a la Central U. G. T., únicos elementos, después de la Unión Patriótica Española, que en España tienen libertad para su desenvolvimiento y propaganda. No olvidemos que los socialistas ugetistas colaboran con la dictadura, pues el secretario general de la U. G. T., forma parte del Consejo de Estado. No existe libertad ninguna para la defensa de los derechos obreros. Centenares de militantes obreros y comunistas están presos, y otros muchos están emigrados en el extranjero. La crisis de trabajo es gravísima entre los mineros de Asturias y Vizcaya, así como en el ramo de construcción, pues la dictadura, reprimiendo brutalmente la organización sindical, que ejercía en las ciudades y villas importantes un control sindical del trabajo y había elevado notablemente los salarios, ahora con la desaparición de los Sindicatos, o por lo menos estando condenados a la impotencia, la clase patronal en lugar de emplear los obreros de las ciudades en las obras, emplea obreros del campo, que acuden a ofrecerse por mucho menos salario que los obreros sindicados. En Cataluña también es bastante intensa en los ramos fabriles, metalúrgicos y de construcción, la desocupación obrera. Tal es la situación del movimiento obrero de España, sintetizado a grandes rasgos en estas líneas.

Ahora bien, la clase obrera española tiene una tradición histórica de acción obrera muy notable, rica en luchas memorables y en sindicatos bien organizados y cohesionados, habiendo llegado a constituir una fuerza tal, en las ciudades más industriales de España, como Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Coruña, Bilbao, Gijón, las cuencas mineras de Asturias, Vizcaya y otras ciudades y regiones, que el control sindical en el trabajo de la producción capitalista no era una palabra vacía de sentido, sino una realidad efectiva, por medio de los delegados de taller. Los salarios, en el período de la guerra imperialista, se elevaron al 150 por ciento, y en algunas partes hasta llegó al 200 por ciento. La jornada de ocho horas, cuando la hizo decretar legalmente el gobierno del conde de Romanones ya existía de hecho en los oficios del ramo de construcción, conquistada por la acción directa de la organización sindical. La huelga general revolucionaria en agosto de 1917, demostró una potencia formidable de la clase trabajadora

El movimiento avasallador del sindicalismo, que siguió después, desde el 18 al 21, manifestado con tanto empuje en la huelga de "La Canadiense"; que derivó luego en general, fué tan bien organizada y dirigida, que el gobierno capituló ante los huelguistas, pactando con el Comité de Huelga en la misma cárcel, firmando el pliego de condiciones presentado por los obreros. La revolución obrera se presentía en el ambiente del país. Se constituían los soviets obreros, se intentaba la toma de las fábricas y de derribar el capitalismo: era la influencia mortal de la revolución rusa, que servía de excitante a las masas, ansiosas del asalto a la Bastilla capitalista, del Palacio de Oriente y del Montjuich de Barcelona. Como nada de esto se pudo realizar y la burguesía estaba asustada ante los avances del movimiento obrero revolucionario, el capitalismo catalán, que era el más afectado de la acción obrera y también el más potente y concentrado de España, pero como también tenía que verselas con un proletariado más combativo y audaz, ayudado por los elementos más reaccionarios del país, derribaron al gobierno liberal, subiendo al poder un gobierno conservador el cual manda al gobierno civil de Barcelona, al brutal y sanguinario general Martínez Anido, el que impone al proletariado un terror salvaje, con los martirios inquisitoriales; la ley de fugas, las conducciones interminables por carreteras y otros medios represivo, solo comparables a los que empleaba el zarismo ruso antes de la revolución. Las cárceles y presidios se llenaron de militantes sindicales, se establece el estado de guerra en toda España, con la suspensión de garantías constitucionales, creándose bandas de asesinos, bien pagados por la clase patronal con carta blanca para asesinar a los militantes obreros. Los sindicatos quedan condenados a la clandestinidad, los principales líderes del sindicalismo confederal en número de 36 son conducidos a la fortaleza "La Mola" de Mahón. El terror blanco, en fin, se enseñorea de España durante tres años, al cabo de los cuales, el gobierno de Sánchez Guerra, después de la ejecución de Dato, destituye a Martínez Anido del gobierno civil de Barcelona que lo convirtiera en un virreynato; restablece las garantías constitucionales, amnistiando a los presos políticos sociales y el movimiento obrero sindical renace nuevamente con una pujanza inesperada por el capitalismo, que lo consideraba aniquilado definitivamente, por el terror sufrido. Surge la huelga del transporte de Barcelona, con franca tendencia a convertirse en huelga general revolucionaria; huelga de mineros de Vizcaya, Asturias, Serón, controladas estas últimas por los comunistas y traicionadas por los socialistas.

El espanto se apodera nuevamente del capitalismo, temeroso del avance revolucionario del proletariado. La catástrofe de Annual donde el ejército español fué completamente derrotado por los moros, llegando a las mismas puertas de Melilla, contribuyó a crear un malestar y descontento, por los muchos miles de proletarios que perecieron asesinados, obligados a defender con su vida una causa guerrera del imperialismo capitalista español.

El informe de Picasso sobre las causas del desastre marroquí leído y discutido en el Parlamento descubre la responsabilidad del rey y de los altos jefes del ejército en la derrota catastrófica de Annual y el pueblo español indignado pide castigo para los responsables; creándose con estos factores: malestar económico de la clase obrera; la pujanza del movimiento obrero revolucionario; la impopular guerra de Marruecos, que consume cuantiosas sumas al país y, lo que es más importante aún su pérdida, el sacrificio de miles y miles de vidas proletarias, que sin interrupción, desde hace siglos, se inmolan por someter los habitantes marroquíes al dominio capitalista español; se incubó en la opinión obrera y campesina una agitación intensa, que, de hecho la situación era objetivamente revolucionaria, agravada aun más por el movimiento separatista catalán.

Con estos antecedentes de oposición y descontento del pueblo español; contra la monarquía y el capitalismo: al ver estas clases que se presentía un estallido revolucionario, fué planeado el golpe de Estado del 13 de setiembre, por Primo de Rivera, Martínez Anido y otros elementos ultrarreaccionarios, de acuerdo con el mismo Alfonso XIII, viéndose éste en peligro inminente de ser barrido su reinado por la revolución popular.

El golpe de Estado, pues, fué de hecho, una reacción contrarrevolucionaria, monárquica y burguesa, antes que estallara la revolución. El capitalismo y el rey fueron ventajistas, en los preliminares del choque revolucionario. Nos comieron la partida; ésta es la verdad.

Y bien; ya van transcurridos cuatro largos años de dictadura militar, sin que, en ese tiempo, hubiese intentos serios de derribar ese régimen, esencialmente antiproletario. por parte de los elementos liberales de la burguesía, salvando algún que otro chispazo que no llegó a materializarse seriamente. De los elementos obreros, solamente los comunistas, a medida de sus fuerzas, sostuvieron y sostienen aún, una franca oposición irreductible al régimen dictatorial, pues los socialistas ya hemos visto que hacen buenas "migas" con Primo de Rivera. Mientras estos últimos son nombrados consejeros de Estado, concejales de Real Orden y otros cargos oficiales bien remunerados, nuestros camaradas comunistas, por oponerse a la sangría marroquí, aconsejar a la clase obrera la unidad y el frente único sindical, son conducidos a presidio y a la deportación. Mientras los comunistas se les niega la más pequeña partícula de libertad para su propaganda, los socialistas, propagan y pueden reunirse donde y como quieren, en pago de sus buenos servicios a sus amos, los dictadores de España.

En cuanto a los anarquistas y sindicalistas, también son perseguidos y tienen presos, no lo negamos; pero tenemos que hacer objeciones y críticas a sus tácticas, por considerarlas completamente ineficaces y estériles para el triunfo revolucionario del proletariado.

Es más, respetando su arrojo y heroísmo en lo que tienen de buenos propósitos y buena fe, tenemos que declarar, no obstante, que su táctica de acción terrorista individual contribuyó al fracaso revolucionario del proletariado, a la disolución del movimiento sindical y a determinar, con sus movimientos caóticos y esporádicos, un control de una dirección central, inteligente y disciplinada al triunfo de la dictadura. ¿Por qué? He aquí lo que vamos a demostrar.

Es sabido que los anarquistas no saben ni quieren saber nada de táctica colectiva, de acción de masas. El fuerte de su táctica, de la que están enamorados, es la exaltación del valor individual para las acciones audaces, sin contacto con las masas a quienes desprecian olímpicamente sin considerar ¡insensatos! que la obra de emancipación social de los trabajadores, tiene que ser obra de los trabajadores mismos", y que, los individuos, conscientes de ese ideal emancipador, y de la misión histórica a realizar por la organización obrera, como representación colectiva de una clase social llamada a transformar el mundo con una revolución profunda en los órdenes, económicos, políticos y social, pueden ser sus guías y minorías de vanguardia: impulsoras de movimientos reivindicadores y revolucionarios y, únicamente serán eficaces sus actos y sacrificios a condición de que no pierdan el contacto con las masas explotadas por el capitalismo. ¿Qué serían los jefes de un ejército que se presentaran a combatir al enemigo sin el grueso de los soldados? ¿Serían acaso ricos los capitalistas con su solo esfuerzo si no se apropiaran una buena parte del trabajo obrero, organizado para ese fin de acumular riquezas? ¿Podría existir el capitalismo sin la organización del aparato económico de la disciplina obrera en el trabajo del Estado político, que es su instrumento de dominación de clase, con su ejército, su policía y todo el aparato de fuerza coercitiva para oprimir a la clase obrera? La organización política y económica del capitalismo, no es más ni menos que una sabia combinación de las élites; profesores, partidos políticos, gobernantes, jefes y oficiales de fuerzas armadas, vale decir, minorías de vanguardia, con las grandes masas de trabajadores explotados en el campo de la producción. los soldados y policías en los institutos armados, y la enseñanza misma de sus escuelas y universidades. Todo ese aparato político social no tiene otro objetivo que la defensa y garantía de los intereses capitalistas. Y todo ese aparato de fuerza tan bien organizado, anarquistas, ¿queréis derribarlo a golpes de audacia individual y de bellas abstracciones verbales de humanidad, justicia, libertad, autonomía y federalismo? Absurdo y locura nos parece semejante propósito.

Don Quijote envistiendo con su lanza contra los molinos de viento, diciendo que eran gigantones, nos parece mucho más cuerdo y sensato que la táctica anarquista. Los hechos, además, son demasiado elocuentes, y vienen a dar la razón a nuestras teorías.

La Confederación Nacional del Trabajo, con un millón de trabajadores en sus filas, con una influencia política enorme, pues, durante los cuatro años de efervescencia sindicalista, todo el movimiento político de España giraba alrededor del movimiento sindical; los gobiernos de los partidos turnantes en el poder se cambiaban a cada momento, por no acertar a dar solución a los problemas planteados por el movimiento sindicalista. Cuando la famosa huelga de la "Canadiense", un periódico burgués exclamaba: "El sindicalismo es el único poder organizado"; con esa fuerza, repetimos, jamás conocida en España por ningún partido ni organización sindical, con grupos de militantes heróicos y audaces para la lucha, con la disciplina de las masas para secundar todas las iniciativas; huelgas, boicots, cuotas extraordinarias de peseta, dos pesetas, y hasta de tres pesetas por cada confederado para presos, esencias huelgas y también para armas — era un chorro de dinero que acudía a la Confederación —. Con toda esa fuerza, la Central sindical revolucionaria, se ha derrumbado, presentando actualmente el estado lastimoso que hemos visto, con todos sus cuadros deshechos, su moral rota, perdido el prestigio y desorientada la clase obrera sin saber a dónde dirigirse ni qué partido tomar.

¿A qué se debe este fenómeno? Profundicemos un poco más en el análisis, a ver si descubrimos la causa del desastre confederal.

La C. N. T. fué fundada en 1911 bajo la influencia moral del sindicalismo francés, que, en aquel tiempo, estaba en todo su apogeo; con teóricos tan notables como Sorel, Lagardell Griffuells y otros muchos, algunos de ellos traidores hoy; y otros muchos son militantes actuales del P. C. francés y de la Confederación General del Trabajo Unitaria. Su plataforma de acción fué esencialmente de clase en sus principios, sin mezcolanza de anarquismos ni socialismo reformista. tendiendo más bien a unir a los trabajadores de las distintas tendencias socialistas del proletariado en el campo de la acción obrera sindical; donde coinciden por identidad de intereses de clase como explotados. Tuvo unos años de progresos lentos, pero seguros y después un estancamiento; hasta que en el año 18, la C. R. T. de Cataluña, se reorganizó a base de Sindicatos Unidos por Ramos de Industria, cuyo sistema, después de dos huelgas memorables triunfantes en el ramo de la madera y textiles. tuvieron un éxito asombroso, constituyendo solamente la F. Local de Barcelona trescientos mil federados y la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña 500 mil. Por este mismo orden y éxito pasando se constituyeron la C. C. Regionales de Levante, Andalucía, Asturias, Vizcaya, Galicia y Castilla, pertenecientes todas a la Confederación Nacional del Trabajo de España.

El mal de este movimiento, eran los militantes netamente sindicalistas de la escuela soreliana, cuyo jefe destacado era Salvador Seguí (Noy del Sucre), muy inteligente organizador, cultísimo y gran orador; asesinado villanamente en las calles de Barcelona, por los esbirros de Martínez Anido. Los anarquistas, tenían como líderes suyos en la C. N. T. a Pestaña y Eusebio Carbó. Pero, entonces, los mismos anarquistas, se ocupaban muy poco de divagar sobre metafísica anarquista y el solo del trabajo práctico de organizar a los trabajadores; de poner todos los entusiasmos y anhelos en salir victoriosos los trabajadores en la lucha directa por sus reivindicaciones inmediatas y, también en propagar y defender a la Revolución Rusa; que ésta era la fuerza moral que atraía a las masas, a los sindicatos y las impulsaba a la pelea por su emancipación.
tobvEhéa:no'lfcp1e

Es necesario no olvidar que en España, fueron sindicalistas y anarquistas los primeros que hablaron y defendieron la Revolución Rusa; el diario confederal Solidaridad Obrera publicó y editó en un folleto la Constitución de los Soviets y otros trabajos de la misma índole. Carbó mismo, en su periódico anarquista "La Guerra Social" de Valencia, publicaba el discurso que Liebnecht pronunciara en el Reichstag alemán, ensalzándolo, por el cual, según Carbó, Liebknecht era más anarquista que socialista, por sus conceptos valientes, condenando la guerra y apostrofando a sus ex correligionarios, y por su labor revolucionaria al frente de los espartaquistas alemanes. En aquel tiempo, sindicalistas y anarquistas, a pesar de sus prejuicios y errores teóricos estaban colocados, no obstante, en una posición justa de la lucha de clases y ese era el secreto de sus éxitos en el movimiento proletario sindical al interpretar, tal vez, sin darse cuenta ellos mismos, con era lógica, en el terreno práctico, los problemas proletarios internacionales. Después, el Segundo Congreso Nacional de la C. N. T., acordando ingresar en la Tercera Internacional, definía aun mejor su posición revolucionaria y declarando además que la Revolución Rusa representaba el primer paso para el triunfo del comunismo, único ideal que puede satisfacer todas las aspiraciones de la clase trabajadora También acordó, es cierto, que la aspiración final de la C. N. T. era el comunismo libertario. contradicción explicable, debido a que entonces existía una confusión enorme, acerca de la Revolución Rusa, así como de los problemas teóricos de tendencias.

En aquel memorable Congreso de Madrid, de los muchos temas que trató, había cuatro que eran interesantísimos. Uno era el lockaut criminal. que la clase obrera catalana sufría en aquellos momentos trágicos; la Revolución Rusa y el ingreso en la Tercera Internacional, y la fusión con la Central Reformista, Unión General de Trabajadores. El primero se acordó dar poderes al Comité Nacional y Regional Catalán para que adoptaran la actitud que consideraran más conveniente; los otros dos ya hemos visto sus resoluciones. En cuanto al de la fusión, se invirtió tres días discutiéndolo, acordándose en definitiva lo más absurdo, descabellado e inconveniente. Se presentaron dos ponencias: una, que propugnaba la fusión y exponía la forma como se había de tramitar, y la otra que se pronunciaba en contra y por la absorción de la U. G. T. por la C. N. T. La primera la defendieron, Asturias, Aragón, Madrid y parte de Cataluña; total unos 125 mil por la fusión. La segunda la votaron: la mayoría de Cataluña, Valencia, Andalucía y Vizcaya en bloque. Fué el triunfo de los anarquistas intransigentes, enemigos de la dictadura proletaria; y aquí la imponían con su fuerza, soberbios y orgullosos, disponiendo por sí y ante sí, pues no traían mandato para tan grande absurdo, de la voluntad de miles de proletarios; que por instinto quieren la unión con sus compañeros; y. los anarquistas decían que les llevaban a la unión, pero imponiéndola por la fuerza, absorbiendo la otra Central, sin consultarles su voluntad, ni cambiar impresiones con ellos, sobre tan importante problema; cordialmente como correspondía entre camaradas de sufrimiento en el común dolor del régimen capitalista. Las consecuencias que se desprendían de esa resolución aún se están pagando, con luchas intestinas entre proletarios. De hecho, la resolución, tomada por el Congreso, impuesta por los anarquistas, era una imposición dictatorial de fracción sectaria, antisindical y contraria al más elemental principio de democracia proletaria. Era, además, antianarquista, puesto que se violaban los derechos individuales del "común acuerdo libre", principio fundamental y esencial del anarquismo.

Pero, lo más notable. era que los anarquistas, como tales, no hubieran tenido mayoría, si los sindicalistas no hubieran votado con ellos. ¿Como se explica esta contradicción de la mayor parte de los sindicalistas, esencialmente unionistas, y que en realidad eran los verdaderos organizadores de la Confederación, y que no eran ni habían sido nunca anarquistas? Se explica únicamente por la confusión que había entonces entre anarquismo y sindicalismo; por la incomprensión del rol doctrinal que juega una y otra escuela en el movimiento sindical, en la mayoría de los militantes sindicalistas, y más aún; por la debilidad y la cobardía que tenían para enfrentar con los anarquistas, estableciendo la línea divisoria teórica que había y existe aun entre acción obrera sindical y acción anarquista; que, en efecto, son antagónicas y rabian de verse juntas, pues, mientras el anarquismo es la exaltación extremista del individualismo, el sindicalismo, por el contrario, en sus propósitos. sus hechos, determinados. por las razones económicas que dan por resultado la existencia de dos grandes sociales antagónicas en los intereses económicos de la sociedad capitalista, es la agrupación de la clase trabajadora, cada vez más homogénea y compacta, con una disciplina proletaria, subordinando los derechos individuales a los colectivos de la organización obrera, tendiente cada vez más a la concentración orgánica extructurada en el centralismo democrático proletario; mientras que el anarquismo, por su contenido heterogéneo de doctrinas opuestas entre sí, pero, todas ellas de esencia individualista. tiende cada vez más a la diversidad fragmentada de grupos y al caos orgánico, contrario, por esto mismo a los intereses de la clase obrera organizada, con objetivos reivindicadores de emancipación revolucionaria. No hay identificación, pues, entre anarquismo y sindicalismo. Son doctrinas opuestas en sus causas determinantes y en sus objetivos finales. Su antiestatismo verbal erá lo único que los identificaba, en apariencia, nada más, porque el sindicalismo, en realidad, es un principio de Estado proletario dentro del Estado capitalista, tendiente aquél a destruir éste.

Salvador Seguí y sus amigos así lo entendían también, pero, faltos de valor moral, por temor, tal vez, a provocar la escisión confederal, si irritaban el fanatismo anarquista, para sostener con firmeza y energía la doctrina pura del sindicalismo revolucionario, se dejaron arrastrar por los anarquistas, haciéndose cómplices de sus desatinos, votando con ellos el divisionismo y la absorbían de los trabajadores afiliados en la U. G. T.

(Continuará)

UNIDAD OBRERA

1922 – 1928

La clase obrera del país, pese a sus mayores esfuerzos, no ha podido aún crear una fuerza unitaria única que, frente a sus enemigos de clase, la haga poderosa y respetable.

Existía una esperanza, a la cual todos los hombres sinceros, desde nuestros respectivos sindicatos, manteníamos una lucha ardorosa y constante. Nadie puede olvidar los hechos trágicos que costaron preciosas vidas proletarias: Santalla, Carril, son dos nombres que están ligados a ese proceso de la lucha unificadora. Todas las armas se emplearon para desorientar a la clase obrera: el sectarismo representado por la "Protesta", diario que prosigue aún su obra confusionista en las masas obreras, en especial modo en el interior de las provincias.

Por otro lado, existían síntomas evidentes que, a pesar de los dirigentes de la F. O. R. A. del X y del V congreso, las masas obreras anhelaban satisfacer el deseo de unificación. Esperábamos el congreso de unidad de la "Verdi" celebrado en el año 1922. Los dirigentes sindicales fueron allí con el rencor en sus conciencias, con sus mezquinos prejuicios, con el dogmatismo apolítico, y empezaron su labor no planteando un programa de acción que orientara la agitación en pro de la reorganización general de nuestra clase. Todas las proposiciones del sector comunista eran rechazadas sin un previo estudio. Un delegado, por el sólo hecho de ejercer un puesto electivo por su partido, fué rechazado cuando aún no se había aprobado la carta orgánica. La unidad obrera era traicionada por la unidad del sectarismo anticomunista.

El comunismo tenía un amplio campo de desarrollo, y sus adversarios empezaron por colocar disposiciones estatutarias que trabaran su acción e imposibilitaran su desarrollo. El temor que tenía la burguesía internacional reflejado en los diarios burgueses. era que la clase obrera no solamente realizara una acción de conquista económica, sino que se convirtiera en un factor político decisivo. Estos agentes, conscientes o inconscientes, satisfacían una necesidad de la burguesía, a quienes puede estar sumamente agradecida. Era el triunfo del charlatanismo romántico anarco-sindicalista el que asumía el desgraciado papel, orientado por el famoso González Lemos, Amor Valdez y Cía.

Eso revolucionarismo cubierto con frases pomposas y estridentes ocultaba una posición contrarrevolucionaria, y sólo servía para crear la confusión en la clase obrera del país.

El propósito de unidad sincero de las masas obreras fué malogrado por el sectarismo y el sabotage de los dirigentes, que asumiendo posiciones distintas, tuvieron los mismos efectos.

1o. El consejo de la F. O. R. A. del Vo., que desconoció la voluntad del referendum del mismo.

2o. Los dirigentes de la F. O. R. A. del Xo., que en su mayor parte se aislaron del movimiento, como Marotta, por ser contrarios y partidarios de Amsterdam.

3o. Los sindicalistas "rojos", que colaboraron en todo al triunfo del dogmatismo en forma orgánica.

Han pasado seis años desde entonces, y los trabajadores han sufrido en carne propia la miseria y la prepotencia patronal. Hoy como ayer, ese propósito unitario es una necesidad indispensable: máxime cuando se presentan perspectivas de lucha como en Rosario y Santa Fe, y no debe ser un esfuerzo momentáneo, esporádico, sino dirigido hacia una fuerte consolidación de la organización sindical de los trabajadores, bajo la consigna de la unidad nacional e internacional, dejando a un lado personalismo o vanidades, para realizar con más tino y armonía lo que no pudieron realizar en el año 1922.

Helios Rojo.

Las grandes batallas del proletariado metalúrgico

Los obreros de "Puma" dominaron la fábrica durante 48 horas. — Triunfo de los obreros de la casa Salerno. — Las huelgas de Borman y Garfinkel. — Se dispone activar el personal de Gutman

Nuevamente, se repite el acontecimiento en este gremio, de que los obreros de un importante establecimiento como lo es la elaboración de plomo de la firma Puma en Mataderos, se han dispuesto a hacerse cargo de la fábrica en acto de protesta por el incumplimiento de las diversas promesas formuladas por el ingeiero que dice tener condiciones de tal.

En efecto, no solamente el personal no era tratado de acuerdo a lo convenido sino que también se le retrasaba el pago de los haberes. Las reclamaciones eran dilatadas por intermedio de promesas que nunca se cumplían, por cuya razón. los obreros se dispusieron a no abandonar la fábrica. instalándose en la misma y manteniéndose, con la dirección de la organización. en constantes comunicaciones por el mismo teléfono de la casa, a los fines de prevenir cualquier intervención policial.

Ha sido después de 48 horas. que el personal se ha retirado de los talleres, una vez que hubo cobrado todos los haberes, declarándose en huelga en atención de las represalias que la dirección pensaba adoptar.

El personal, patrocinado por la organización, pasó un pliego de condiciones, en la aceptación del cual depende la solución del actual conflicto. que es el segundo que se produce en el breve plazo de un año, habiendo durado el primero tres meses y medio conflicto que culminó con una victoria, que habrá de sobrepasar éste, en forma ruidosa, pues la casa estará obligada a pagar todos los días de huelga.

Después de dos meses de huelga triunfó el personal de la firma "Roque Salerno"

Con fecha 22 de mayo, se declaró en huelga el personal de la firma del epígrafe, en razón del incumplimiento en los pagos de los salarios. Las tramitaciones hechas de inmediato, no alcanzaron a solucionar el problema de inmediato a la organización y sostener el conflicto todo el tiempo que éste demandara.

Es recién hoy, luego de dos largos meses de privaciones, cuando el personal de la casa Salerno, firmemente orientado por la dirección de la organización, conquista triunfar ampliamente y regresar al trabajo no solamente con la satisfacción del deber cumplido, sino habiendo destacado toda la personalidad del sindicato en la localidad de Barracas.

El conflicto de referencia, quedó así solucionado:

1.o — Readmisión de todo el personal

2.o — Amplio derecho de organización y reconocimiento de los delegados internos.

2.o — Pago de una indemnización de huelga equivalente a ocho jornales por cada obrero.

El personal ha reanudado el trabajo en el día de ayer, viernes 20, dispuesto siempre a secundar toda la actividad de la organización.

Recojan de este hecho, los demás personal el debido ejemplo.

Se dieron por terminadas las huelgas de Borman y Garfinel

Luego de una acción empeñosa, la organización, por acuerdo de los respectivos personales, dió por terminadas las huelgas que se sostenía en estos dos talleres de camas de bronce.

La primera, es decir la de Garfinkel, ha sido una huelga netamente ejemplar y de una acción da por si enérgica. El número de cinco detenidos y procesados comprueba cabalmente el grado de energía de este conflicto, donde ha cooperado con toda decisión el comisario de la 36, al son de la promesa de una cama de bronce...

En cuanto a la huelga de Borman y Zaz, la falta de entereza mala, expresada desde un comienzo, hizo posible la defección de elementos poco solidarios acosados por la falta de recursos económicos y carente de una conciencia de clase sólidamente cultivada.

En este último taller, el principio de organización puede ser aún disputado, si los compañeros que han regresado con la aquiescencia de la organización, cumplen con el deber societario y los compromisos contraídos.

De todos modos, la organización prontamente reiniciará una agitación general, con vista a movilizar a todos los obreros de la rama de camas en general.

Los obreros de Gutman han respondido por fin al llamado de la organización

A las reiteradas convocatorias que la organización hiciera a este personal, siempre un silencio absoluto respondía. Empero, no por eso ha sido depuesto el esfuerzo sindical, que de otra parte era acompañado por el malestar que adquiría mayor volúmen con el andar del tiempo.

En esta casa el personal está soportando desde un tiempo de por sí largo, el incumplimiento en los pagos quincenales. Esta situación, unida a las continuas suspensiones, desespera ya a los obreros que ¡por fin! respondieron al llamado de la organización.

Los obreros, en número crecidísimo, se reunieron el jueves 19 en Río de Janeiro 730, resolviendo:

1.o — Incorporarse a la organización.

2.o — Exigir del industrial la inmediata devengación de todo lo atrasado, o en caso contrario, declarar en el acto la huelga.

Esta resolución de tiempo debía adoptarse, pero viene a tiempo como afirmación del espíritu de lucha de la organización.

El quintismo en acción—

En las grandes luchas obreras no podía faltar la obra confusionista, deletérea y contrarrevolucionaria del

quien complementa la obra de destrucción que el capitalismo conduce activamente contra la organización sindical.

Actualmente, el escenario de la provincia de Santa Fe es sacudido por fuertes conmociones sociales. Los burgueses son enfrentados con decisión por los trabajadores, quienes dan a conocer su decidida valentía a través del enérgico pliego de condiciones donde reivindican las necesidades más inmediatas. En atención de esto, entran en actividad los quintistas, que son los lugartenientes del capitalismo.

Su misión consiste en quebrar la unidad de acción del proletariado en lucha, habilitarlo, para así sacarle posible al capitalismo su victoria.

Las armas que emplean son las más ruines: la intriga, la calumnia y la difamación. Cuando ésta no alcanza, recurren al crimen y al crumiraje.

Estos métodos los emplearon reiteradas veces, siendo ejemplos inolvidables los asesinatos de Santalla, Spíndola, Alcáraz, Spinosa, etc. y el crumiraje practicado en Tandil, San Pedro, etc.

A esta lista de portentosas acciones, debemos agregar la obra de calumnias que están llevando a cabo en Rosario contra la U. S. A., intentando desacreditar a sus delegados para de esta manera quebrantar la moral de los obreros en lucha. Pero donde más han cometido la obra de traición es en Arequito y San José de la Esquina, donde consiguieron con promesas de irresponsables, hacer retirar de la U. S. A. a los sindicatos locales, quienes hubieron de sufrir una aplastante derrota.

El proletariado argentino debe reaccionar enérgicamente contra las supervivencias del quintismo.

o debemos olvidar que los quintistas están lejos de ser anarquistas, siendo, en cambio, calificados de crumiros y asaltantes de vidas obreras.

El irigoyenismo se manifiesta—

La provincia de Santa Fe se encuentra bajo el gobierno irigoyenista que la sucediera a Aldao-Cepeda, señores no menos representantes del rancio capitalismo que los actuales gobernantes.

El cambio de gobierno local dió lugar a un corto giro de la política local. En atención a esta. la policía, dirigida hoy por el señor Caballero, hizo un tanto la vista gorda a los últimos movimientos. Es decir, no cargó y no ametralló a los indefensos obreros que solicitaban más pan, tal como lo reclamaba la Bolsa del Comercio y la Liga Comercial y les exigía inclusive con la amenaza practicada con el cierre de los comercios y el pedido de "garantías" y salvaguardia de los bienes, que elevaran al Ministerio del Interior.

El actual gobierno provincial quiso en su expresión demagógica, serle reconocido al "pueblo" que lo inició en el alto sitial, comportándose un tanto "expectante" y neutral. sin descuidar la permanente y enérgica defensa de los intereses capitalistas. Sin embargo, el gobierno provincial no se comportó como era del deseo de la clase adinerada, y de ahí han sobrevenido serias incidencias en las mismas filas del irigoyenismo.

El gobernador santafecino es objeto de una resistencia bien pronunciada en las filas del radicalismo. Lo prueba, pues el descontento a su política "obrerista", ha trascendido la forma como el grupo parlamentario irigoyenista, acogió la minuta de informes que el reaccionario Araya presentara con motivo de la última huelga. También es índice revelador la actual política que aquellos gobernantes ejercen hoy frente a la huelga de tranviarios, por ejemplo.

La clase obrera, nos referimos a los obreros de manifestaciones esporádicas, resultado de la irresponsabilidad, que habría cifrado esperanzas reivindicatorias con la ascensión del peludo, puede empezar a curarse de espanto con el caso de Santa Fe.

¡No tardará mucho en darse a conocer el irigoyenismo a través de reiterados sermones de enero!

Contra el Fascismo

Organizados por el Comité de Barrio de Barracas, se llevarán a cabo los siguientes actos contra el régimen criminal del fascismo en Italia:

EN ALMIRANTE BROW Y OLAVARRIA.—

El domingo 22, a las 16, gran conferencia, en la que harán uso de la palabra los compañeros Romeo Gentili, Francisco Sánchez y Rafael Greco.

EN PLAZA CONSTITUCION.—

Gran mitin que se llevará a cabo el domingo 29 de julio, a las 17 horas, en Brasil y Lima Oeste, Plaza Constitución, a fin de destacar la brutalidad del Tribunal Especial Fascista, que condenó a 300 años de cárcel al Ejecutivo del Partido Comunista de Italia.

En este acto harán uso de la palabra los compañeros Lorenzo Casullo, Rafael Greco y Angélica Mendoza.

"LA CHISPA"

ORGANO CENTRAL DEL

Partido Comunista O. de la Argentina

SUSCRIPCION

Trimestral . . .	$ 0.60 m|n
Semestral . . .	" 1.20 "
Anual	" 2.40 "
Número suelto .	" 0.10 "

Giros y valores a nombre de LORENZO CASULLO

Los conflictos obreros en la provincia de Santa Fe

Recrudece el movimiento huelguista – Se reinicia la huelga portuaria de Rosario – Obrero cobardemente asesinado. – La bor del quintismo – La posición del irigoyenismo

A raíz del último conflicto portuario de Rosario, que finiquitara con el triunfo obrero, una racha de movimientos reivindicatorios, sacudió toda la provincia de Santa Fe, y particularmente la región cerealista, donde los obreros son víctima, desde un tiempo prolongado de las más inhumanas desconsideraciones.

En Rosario, se movilizaron los trabajadores de la "Refinería Argentina", personal de "Aguas Corrientes", obreros de Luz y Fuerza, Aserradores, Pintores, Conductores, y en estos momentos que escribimos, los obreros que integran la Federación Tranviarios Unidos, dió por suspendidas las conversaciones de arreglo que se mantenían con la empresa por intermedio de la Intendencia Municipal, habiendo resuelto una numerosa y entusiasta asamblea, que ninguna proposición de la empresa sería tomada en cuenta salvo la firma al pliego de condiciones que consta de 19 artículos.

Por esta enérgica determinación, se obtiene el grado de seguridad con que cuenta los tranviarios en su lucha, seguridad que emerge de la ejemplar cohesión que vienen demostrando en la lucha. De otra parte, la empresa ha recurrido a la provocación, que de primer intento se falló, consistiendo en sacar a la calle un tranvía que fué apedreado por algunos inspectores enviados y aleccionados por la empresa para: 1o., provocar represalias policiales contra los huelguistas y 2o., desentenderse de la multa municipal a que la empresa está sujeta por incumplimiento al contrato de concesión al no servir de locomoción a la extensa ciudad de Rosario.

El puerto de Rosario en huelga—

Es sabida la solución favorable que obtuvo la última huelga portuaria de Rosario. donde la obrerita Laliana contribuyó con su joven existencia, tronchada por un sicario de la liga tenebrosa de Carles.

Ahora. desde el lunes, nuevamente el puerto de Rosario se encuentra paralizado en sus actividades, en razón de que los obreros se han pronunciado solidarios con sus compañeros de Villa Constitución.

En efecto, el domingo a las 10 horas más de 3000 obreros se reunieron en magna asamblea frente al local de la calle Necochea 1854, en la que se consideró ampliamente el estado del conflicto de los trabajadores de Villa Constitución, habiendo presente un delegado de esta localidad, quien informó de las alternativas del conflicto.

Fueron presentados dos proposiciones: una, dirigiéndose a la Bolsa de Comercio conminándola a la solución de la huelga y otra. declarando la huelga por tiempo indeterminado. Triunfó la segunda propuesta por una inmensa mayoría que prorrumpió con fuertes aplausos.

En consecuencia, el puerto de Rosario ha vuelto a entrar en danza, encontrándose totalmente paralizado a pesar de los esfuerzos de las grandes casas acopiadoras de cereales.

José Peñaloza asesinado—

La casi totalidad de los conflictos obreros, culminan en la caída de nobles y generosas vidas obreras, que abnegados compañeros la brindan sin reserva en aras del triunfo obrero y para la conquista de la sociedad ideal.

En estos hondos y repercusores movimientos de Santa Fe, no podía estar ausente la nota roja; y ésta tuvo lugar en Arteaga donde el obrero estivador Peñaloza fuera brutal y cobardemente asesinado por el cerealista Varessi quien lo ultimó de cuatro balazos a traición y por la espalda.

A pesar de este terrorismo patronal. los obreros estibadores y conductores de carros, triunfaron en sus justas reclamaciones, habiendo quedado aun en conflicto la casa del asesino Varessi que se encuentra detenido en la cárcel de Casilda.

El proletariado de Arteaga no olvidará a su camarada que ha caído en la lucha, labrando con su sangre generosa la victoria de sus compañeros.

Huelga de carreros y conductores de camiones—

Después de una intensa y violenta lucha, la organización ganó sino en toda la línea, si en lo que a reivindicaciones económicas se refiere.

El pliego aceptado establece las condiciones siguientes, no habiendo los patrones aceptado en ningún instante el reconocimiento del sindicato.

Jornales para chatas de 4 caballos, 8 pesos; para chatas de tres caballos, 7.50, y para yuntas y carros con varas, 6.50.

Por cada extraordinaria se pagará un peso.

Queda establecido en diez horas la jornada de trabajo, quedando a criterio del patrón fijar el horario de entrada y de salida dentro de las referidas horas.

Los domingos y feriados se pagará, quedando establecido que no tendrán obligaciones de concurrir al corralón los obreros que estuvieren a sueldo mensual.

El trabajo a pie, de carga y descarga, lo harán tan sólo los conductores sobre sus carros.

En caso de que el carro quedara cargado al mediodía, siempre que el patrono lo creyere conveniente, se le dará al conductor 1.50 pesos para la comida.

No se tomarán represalias.

Los conductores mensuales percibirán el sueldo de 160 pesos.

Los "chauffeurs" de camiones, hasta 2.000 kilogramos, percibirán ese mismo sueldo y, siendo carga mayor, 190 pesos. A éstos debe dárseles acompañante o peón para las operaciones de carga y descarga.

Gremios que han paralizado totalmente sus actividades—

Personal gráfico, estibadores y personal de la Unión Telefónica.

Gremios donde el paro es parcial—

Obreros zapatilleros y aserradores.

Gremios agitados por el actual movimiento—

Ebanistas, carpinteros, albañiles, obreros de las aguas corrientes, personal de la fábrica de energía eléctrica, obreros ladrilleros y personal de ómnibus.

Número de huelguistas—

Los estibadores suman alrededor de 1.300 hombres.

Características y significado político de los movimientos—

Es indudable, que la causa motora que ha impulsado esos movimientos está en la desastrosa situación económica que el proletariado santafecino ha debido soportar durante la anterior administración, que ahogó policialmente muchos movimientos.

A parte de la razón económica, fundamental y definitiva, hay empero ciertos hechos que no aparecen muy claros y que revelan una descomposición en la acción de los dirigentes. Ya en una asamblea de estibadores se acusó al secretario del gremio de Villa Constitución de ser un elemento policial.

Esos hechos especiales tienen su expresión en la actitud del jefe de policía y caudillo irigoyenista, Caballero.

Según todas la noticias ha actuado como mediador en los conflictos y ha adoptado una actitud pasiva o prescindente frente a la ofensiva obrera, ocurriendo el hecho inaudito de que por primera vez, la policía no lanzara sus caballos a las violentas manifestaciones obreras. Es que por ventura, el señor Caballero, ha transformado la misión de la policía, de guardadora celosa del orden y del régimen burgués y la ha puesto al servicio del proletariado? Sería afirmar una estupidez política e ideológica. Lo que hay de cierto es que con Caballero y en Rosario, se ha dado comienzo a la política obrerista del peludismo, que comienza su obra haciendo concesiones para terminar ametrallando al proletariado como en la semana de Enero, o fusilándolo por la espalda en la Patagonia!

A parte de esa malabarismo político, es evidente que algunos servidores del peludismo se han introducido en los medios obreros y realizan allí la misma obra que los entregadores de la Ocrana rusa efectuaban en los tiempos del zarismo.

Había en ello dos propósitos: primero ganar la simpatía obrera, y segundo, perjudicar al capital rosarino, casi todo demócrata.

El proletariado santafecino debe proceder con cautela. Si las circunstancias favorecen, arrancar a la sucia burguesía las reivindicaciones exigidas; pero limpiar el movimiento de toda influencia policial vergonzante y peludista, que pueda trasformar el triunfo en una claudicación de los derechos y deberes de la clase obrera.

LA OFENSIVA POLITICA DEL IRIGOYENISMO

Las huestes irigoyenistas han iniciado desde la Cámara de Diputados una ofensiva hacia los reductos del alvearismo en todo el frente político del país.

Consecuencia de ello son las intervenciones decretadas a Entre Ríos, San Juan y la proyectada a Mendoza.

Las características de esta ofensiva radican en el desprecio hacia las autonomías provinciales. con tendencia hacia el unicato y que ya caracterizara el gobierno de Irigoyen en la anterior presidencia.

El caso de San Juan y Mendoza pertenece al género más puro de la demagogia obrerista tipo sudamericano, que especulando sobre la ausencia de conciencia de clase del proletariado del interior, asumen la dirección de sus reivindicaciones frente a los intereses de los conservadores.

Los gobiernos obreristas de San Juan y Mendoza, han podido en un momento determinado cumplir sus promesas al proletariado, burocratizándolo o haciendo aumentar sus salarios. Esto fué posible cuando todo el capitalismo local tenía filiación conservadora. Empero, ahora el problema es más serio como el caso del lencinismo, que se vé precisado a estafar la confianza del proletariado porque la realidad histórica lo ha llevado a un callejón sin salida que confirma una vez más el papel clasista de Estado. Los industriales del vino se han sumado al radicalismo y el estado no puede seguir con ellos su política anterior. El proletariado, siempre carente de conciencia de clase, ha virado hacia el irigoyenismo.

El caso de San Juan está en su período inicial. Vale decir, que el cantonismo aún cuenta con el apoyo de una atrasada masa política obrera.

El irigoyenismo quiere esas provincias, por su bagaje político y económico y para ubicar a los miles de votantes que aguardan la promesa del nuevo gobierno.

Los conservadores de San Juan le han hecho el juego al irigoyenismo, porque la demagogia cantonista con vistas electorales, atacaba sus riquezas.

Entre Ríos, dividida entre dos bandos de la burguesía agraria, alvearista e irigoyenista sería también asegurada. Irigoyen necesita mayoría absoluta en el Congreso y va a conseguirla artificialmente.

El proletariado nacional será quién pague esa ofensiva. Las intervenciones federales son parásitos que viven a costa del esfuerzo de las clases oprimidas.

Con los decretos de intervención asistimos pues al prólogo del unicato irigoyenista.